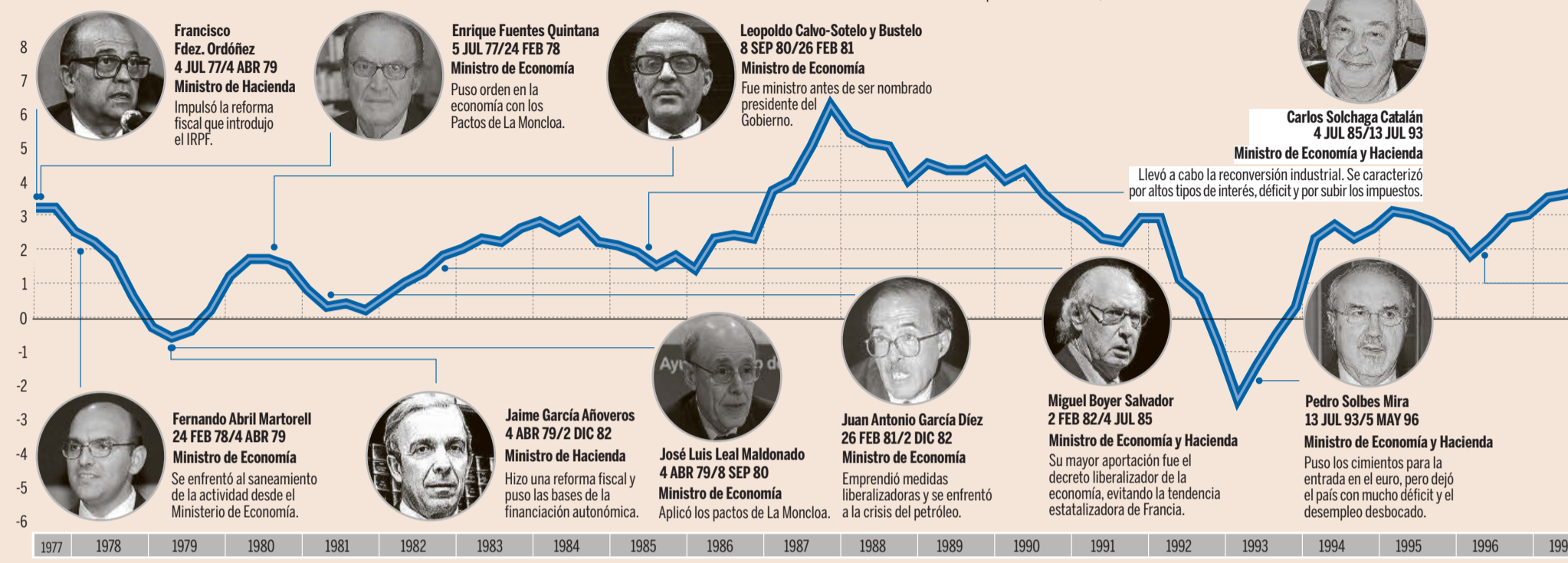


LOS ENCARGADOS DE LA CARTERA DE ECONOMÍA Y HACIENDA DURANTE LA HISTORIA RECIENTE PIB de España. Variación anual, en %.



Fuente: INE, Ministerio de Economía y elaboración propia

Un nuevo desafío económico

UNA AGENDA MARCADA POR BRUSELAS/ El renovado Ejecutivo afronta la tarea de un ajuste estructural de 10.000 millones de euros, autonómica y recuperar la confianza de los inversores. Estos desafíos son más modestos que los que se encaraban en 2011, pero

Pablo Cerezal. Madrid

Los renovados ministros económicos del gobierno, Luis de Guindos, al mando del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, y Cristóbal Montoro, responsable de Hacienda y Función Pública, tienen por delante una tarea en principio más sencilla que la que han afrontado en los últimos cinco años, pero que no está exenta de dificultades. Si en 2011 ambos se enfrentaban a un mercado laboral en caída libre, a una recesión cada día más grave que el anterior, a un sistema bancario repleto de agujeros, a la necesidad de reducir el déficit de forma imperiosa y al desafío de recuperar la confianza de los inversores, ahora tienen por delante el reto de mantener el ritmo de crecimiento en un contexto de fragilidad económica mundial y de consolidar el proceso de estabilización de las cuentas públicas en unas circunstancias muy condicionadas por la presión de los grupos políticos de elevar los niveles de gasto.

Es cierto que cuentan con la inercia del crecimiento del PIB, aunque ya con un cierto perfil de desaceleración, pero parten de unos compromisos adquiridos con Ciudadanos, que supondrán un coste presupuestario considerable.

Además, sus reformas tendrán que contar con el visto bueno de una mayoría del Parlamento para salir adelante, en el continuo juego de la geometría variable.

En medio de este complejo escenario parlamentario, el Ejecutivo tiene que sacar adelante un recorte de 10.000 millones de euros para cumplir con los objetivos de Bruselas pero, además, debe completar la reforma de las Administraciones, arreglar el creciente desfase de las pensiones para asegurar su sostenibilidad, reformar la financiación autonómica, afinar la reforma laboral para reducir la litigiosidad en los tribunales, recuperar los inversores internacionales, ahuyentados por la incertidumbre derivada del bloqueo político y hallar un modelo tributario de consenso que permita mejorar la competitividad fiscal.

1 Ajustar el gasto en 10.000 millones para cumplir con los objetivos de déficit pactados con la Comisión Europea.

España ha pasado de puntillas por el cumplimiento de los objetivos de déficit en 2016, debido a la imposibilidad práctica y política de acometer ajustes sin haber formado antes un gobierno.

Sin embargo, la Comisión Europea no puede tolerar un nuevo incumplimiento por parte del país que tendrá este año el mayor déficit de toda la Unión Europea, con más de un punto de PIB de diferencia sobre el segundo. Es cierto que gran parte de la brecha se puede cerrar con el crecimiento de la actividad económica, algo con lo que no cuentan países como Portugal o Grecia, pero siempre será necesario un ajuste estructural de 5.000 millones en cada uno de los dos años posteriores. Bruselas señala que este ajuste se

podría realizar gravando más productos al tipo del IVA general (21%) y embriandando el gasto autonómico. Sin embargo, es difícil que los socialistas presten su apoyo a esto, ya que centran sus propuestas en el sentido contrario, esto es, en promover rebajas del IVA en determinados productos, el más emblemático el cultural. No hay que olvidar que la rebelión en el seno socialista tenía también como objetivo implícito el desbloqueo de incrementos presupuestarios para las autonomías y, a mayor abundamiento, cual-

quier reforma de la financiación autonómica deberá ir orientada a la cesión de más ingresos a las comunidades autónomas ya que, de otra forma, las que salgan perdiendo se opondrán radicalmente al modelo. Otro camino que deberá andar este Gobierno es el de completar la reforma de las Administraciones Públicas, dado que los ajustes no han producido el resultado suficiente. De hecho, los ingresos ya han casi alcanzado los niveles previos a la crisis pero los gastos todavía se encuentran cinco puntos de PIB por encima de

los niveles alcanzados antes del pinchazo de la burbuja económica en 2007.

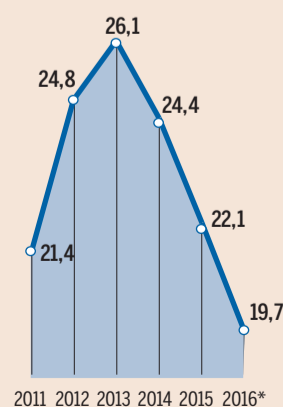
2 Solucionar el creciente déficit del sistema de pensiones.

El mercado laboral lleva dos años creando empleo a un ritmo de medio millón de ocupados por ejercicio pero, pese a todo, el déficit de la Seguridad Social no deja de crecer. Este año, el desfase superará los 18.000 millones de euros, registrando la cifra más alta de la historia. Parte de este desequilibrio se puede corregir transfiriendo fondos del Esta-

DE LA DEBACLE A LA RECUPERACIÓN

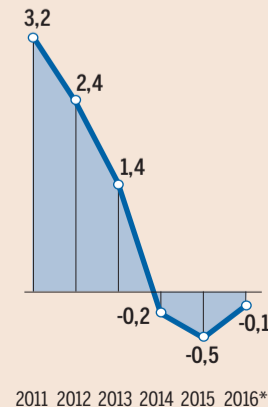
> Tasa de paro

En porcentaje de la población activa.



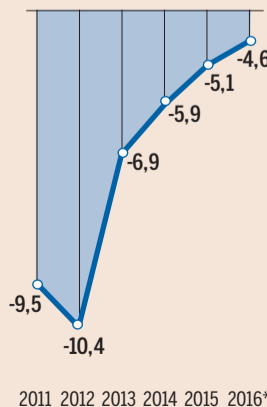
> Inflación

Variación interanual, en %.



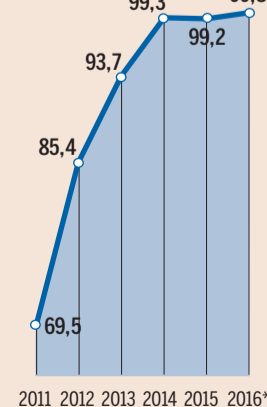
> Déficit

En % del PIB.



> Deuda pública

En % del PIB.



Fuente: INE *Previsiones del Gobierno